



HUNTERS

CAZADORES SIN FRONTERAS



Prueba de campo: Blaser R8

Año XIV - N° 162 - 5,40 euros. Portugal Cont. € 4,60

162

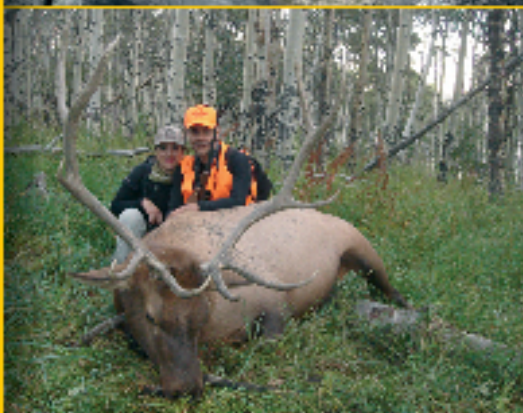


La caza del carnero de Stone

Elk en Colorado

El Armero
Medicina para alcos

Muflones y arvis



MEDICINA PARA ALCES

En estas líneas veremos las diversas subespecies de alces que hay en el mundo y las diferentes maneras en que se suelen cazar en cada destino en concreto. Revisaremos algunas ideas personales sobre los tipos de rifles, culatas, calibres y sobre todo la elección de los importantísimos tipos de balas o puntas que serán más adecuados para estos gigantescos animales. Si usted tiene en su mente la apasionante y dura cacería de uno de estos descomunales cérvidos, espero que estas líneas y sugerencias le puedan ser de utilidad a la hora de seleccionar su arma y munición.

ARMAS Y MUNICIONES PARA LA CAZA DEL ALCE

POR ROQUE ARMADA (ARMADA EXPEDICIONES)

Algo tienen los alces que ejercen una irresistible atracción sobre la mayoría de los cazadores. Puede que sea la descomunal cornamenta que llevan en sus cabezas, sin duda la mayor de todos los cérvidos del mundo y absolutamente irresistible para todo cazador al que le gusten los venados. Puede que sea el descomunal tamaño de estos animales que, con más de dos metros en la cruz, es imposible de imaginar hasta que tenemos uno muerto al lado. Podría ser la espectacular belleza de los paisajes del Norte en los cuales viven, especialmente resaltado por los colores del otoño, que es la época de caza. Puede que sea su caza, que aunque mucha gente cree fácil, de eso no tiene nada, pues aunque los alces son muy grandes, el tamaño de los bosques donde viven y se esconden es mucho mayor. Puede que sea la increíble belleza de cazarlos subidos a un caballo –en mi caso no tengo duda de que este es el motivo– en esos increíbles y salvajes paisajes de las Montañas Rocosas... Indudablemente algo hay en su caza pues son muchísimos los cazadores que atraídos por ellos, me llaman continuamente para hablar de las diversas posibilidades de caza.

Cuando llega el momento de hablar sobre las armas adecuadas para tirar alces siempre noto un gran interés por el tema, pues dado su espectacular tamaño hacen dudar mucho a los cazadores que nunca los han rechazado sobre las armas, calibres y municiones ideales para estos descomunales cérvidos. Pues no cabe

duda de que los alces son enormes. Junto con los bisontes y algunos osos descomunales de Alaska y Kamchatka, son de los animales más grandes que podemos cazar en América o Asia. Un alce de buen tamaño puede llegar fácilmente a los 800 kilos de peso y esto, querido lector, es mucho alce. Por eso hay que ser muy cuidadosos a la hora de elegir las armas y especialmente los tipos de balas más aconsejables para ellos.

Por ello tal vez estas líneas puedan servir de ayuda a aquellos lectores de esta revista que estén pensando en enfrentarse por primera vez a estos gigantescos animales. Como siempre digo, es una simple opinión basada en mi experiencia y en muchas conversaciones mantenidas con cazadores profesionales amigos que cazan frecuentemente estos animales desde Quebec hasta Alaska, pasando por Kamchatka y Suecia, que es el destino más cercano para cazar estos interesantes animales. Pero insisto en que sólo es una opinión personal con la que sólo espero aconsejar sobre las armas y sobre todo las municiones más apropiadas para esta cacería, a aquellas personas que puedan tener menos experiencia que yo en esta cacería.

Los diferentes alces del mundo

Los alces son animales del Hemisferio Norte que se distribuyen por gran parte de Asia, norte de Europa y Norteamérica, siendo este último continente el destino donde más comúnmente es cazado por extranjeros.

En Asia probablemente los mayores trofeos se cazan en la Península de Kamchatka y más recientemente en Yakutia y Magadan, donde se han cobrado asombrosos ejemplares en el extremo oriental de Asia. Se han medido muchos ejemplares que pasan de las 70 pulgadas, pero su caza está sometida al peculiar carácter de los rusos y sus sorpresas e incertidumbres. Además, en épocas recientes la calidad y cantidad está bajan-

Roque Armada con un descomunal alce cobrado en Kamchatka. Se utilizó un Blaser Off Road del 338 Winchester Magnum con bala Norma con punta Swift A-Frame de 225 grains. Esta magnífica bala diseñada por la casa Swift tiene doble núcleo soldado a la camisa y separado por una gruesa partición. El primer núcleo expande bien pero sin fragmentación, ni separación de camisa y plomo. A partir de la partición se detiene la expansión y ofrece un máximo control de la misma que asegura la penetración por muy enormes músculos o huesos de uno de estos descomunales animales que tenga que romper o atravesar.



Juan Enrique Serrano nos muestra un precioso alce cobrado en Alaska, cerca de la ciudad de Córdova. El rifle utilizado fue su veterano Blaser R-93 del 375 HH, una magnífica elección para este descomunal animal. Dado la durísima cacería en el húmedo clima de Alaska y la continua lluvia y terreno pantanoso en el que viven los alces, una culata de plástico o kevlar tal vez hubiera sido más adecuada que la magnífica madera que tiene este Blaser. Pero Juan Enrique conoce perfectamente su arma, con la cual ha cobrado muchísimos animales peligrosos y para él fue perfectamente adecuado por la tremenda familiaridad, dominio y confianza que le ofrece su Blaser.

Podríamos enseñar sólo fotos de alces descomunales, pero sería faltar a la realidad. La caza del alce es tan dura, auténtica, incierta y difícil que a veces, a pesar de cazar muy duro, no se puede cobrar más que un trofeo mediano. En esta cacería Felipe Batista recechó durante ocho días a pie, por terreno durísimo y de sol a sol –sería más apropiado decir de lluvia a lluvia, pues no paró de llover– y este fue el único alce que pudo cobrar. Es verdad que se cazó en la isla de Terranova, en el este de Canadá, que aunque tiene una gran densidad de alces, son de una subespecie pequeña y no suele dar trofeos mucho más grandes. Pero a Felipe le costó de verdad cobrar este alce y basta ver su sonrisa para entenderlo y ahora está entre sus trofeos más preciados. Para este gran trofeo, aunque de pequeña cuerna, utilizó su veterano Manlicher del 300 Winchester Magnum, con unas Nosler Partition de 200 grains que fueron una adecuada elección para esta subespecie de alce que no suelen pasar de 400 kilos.



Aquí vemos un bonito alce del este de Canadá concretamente de la provincia francófona de Quebec. En general estos alces conocidos como *Eastern Canada Moose* suelen ser algo más pequeños que los del oeste, pero algunos ejemplares como el de la foto están dando últimamente importantes sorpresas, pasando bien de las 50 pulgadas. De cuerpo también son más pequeños que los *Alaska-Yukon Moose* pudiendo estar en torno a los 500 kilos enteros. Se utilizó un 300 Winchester Magnum con bala Federal de 180 grains con punta Nosler Partition. Esta veterana bala de doble núcleo expande bien en su primera parte, pues las paredes no están soldadas al plomo del núcleo, pero la partición detiene la expansión del segundo núcleo. Retiene un peso mínimo de un 50/60% y, aunque en el límite inferior de calibre y peso, fue suficiente para este alce que se tiró a corta distancia en los cerrados bosques de Quebec. En Quebec muchos cazadores sólo cazan por carne y se cobran miles de alces con calibres marginales como el 303 British, 30.06 y 270. Pero es verdad que se suelen elegir hembras y jóvenes pues su carne es más tierna. Al ser cazadores locales tienen tiempo para elegir y colocar perfectamente sus tiros, y además suelen ser tiros muy cercanos.

Buscando alces en el río Chitina, al pie de las montañas Wrangler en el sureste de Alaska. Tanto mi rifle como el de mi guía llevan culatas sintéticas pues a pesar del bonito día que se ve, fue la única jornada de 10 de caza que no nos llovió. No sólo con las culatas de plástico se evita arruinar una bonita madera al aceite, sino que además producen una enorme tranquilidad en el ánimo del cazador al saber que no está destrozando una maravillosa madera de nogal. Los cañones llevan cinta aislante en la punta para evitar la entrada de barro en una tonta caída que puede arruinar una cacería si no tiene una baqueta rígida. Obsérvese la descomunal mochila que se usa en Alaska para sacar la carne del alce una vez muerto, que es cuando realmente empieza el trabajo duro. Por ello los guías suelen cazar siempre cerca de los ríos para ayudarse con las barcas, o donde pueda aterrizar una avioneta. Es difícil imaginar el trabajo que da sacar toda la carne de un alce, como obliga la ley en Alaska, hasta que no se ha hecho una vez.

do, tanto por la caza abusiva como, y especialmente, por la elevada presión de los cazadores locales, pues sólo ven en ellos una enorme cantidad de magnífica carne, en un país lleno de pobreza y crisis. Ya Kamchatka no es lo que era, cuando se empezó a cazar hace 20 años después de un siglo de veda, al estar férreamente cerrada por los comunistas, pues en ella se encontraban las principales bases de submarinos nucleares soviéticos.

En cuanto nos movemos al oeste en Siberia la calidad baja mucho hasta que llegamos a los alces de Escandinavia, teniendo en Finlandia y Suecia la mayor densidad de alces del mundo, pero la peor calidad. Allí son principalmente cazados en batidas por cazadores locales que cobran innumerables cantidades de animales, principalmente por su carne, pero en general con trofeos de mala calidad, tanto por la genética como por la mala gestión y caza indiscriminada de las poblaciones.

En América del Norte la calidad mejora según nos movemos hacia el oeste y el norte. Los alces más pequeños se encuentran muy al sur en Estados Unidos en las Rocosas, principalmente en Wyoming, y se conocen como *Shiras moose* teniendo un muy buen ejemplar 40 pulgadas. Los alces del este de Canadá, principalmente de Quebec, se cazan por su carne, lo cual es una larga tradición de profundo arraigo entre los quebequeses. La calidad es baja por lo que a este alce le cuesta pasar de las 40 pulgadas y se conoce como *Eastern Canada Moose*. Recientemente algunos ejemplares cobrados en el este de EE UU, en Maine justo al sur de la frontera de Quebec, donde estuvo la caza cerrada muchos años, han dado grandes sorpresas. Los alces van creciendo según nos movemos al oeste y cuando cruzamos una línea imaginaria que va por los grandes lagos y Ontario entramos en la especie denominada *Western Canada Moose*. Los mayores trofeos se cobran en el norte de British Columbia donde un buen ejemplar está entre las 50 y 55 pulgadas, y uno extraordinario incluso puede llegar a las 60.

Por último, los alces que viven más al norte en el Yukón y Alaska y en las montañas Mackenzie de los Territorios del Noroeste son los más grandes de Norteamérica, estando la media en las 60 pulgadas y pudiendo llegar a 70. Esta subespecie se conoce como *Alaska-Yukón Moose*. Su caza está bien organizada tanto en Canadá como en Alaska con magníficos profesionales con muchísimos años de experiencia. Su caza siempre será incierta, dura y difícil, pero si la hacemos a caballo en otoño en las Rocosas, en mi opinión, es una de las cacerías más bellas del mundo.

Las diferentes maneras de cazar alces

Revisaremos las diferentes y más frecuentes maneras de cazar alces por el mundo, que son el rececho, el reclamo y el aguardo. El rececho puede ser a pie o ayudado de caballos o barcas, y en una misma cacería se puede combinar con el reclamo y el aguardo en diferentes momentos de la misma. Nombraremos de pasada la batida, muy frecuente en Suecia y Finlandia aunque practicada generalmente por cazadores locales. Luego veremos qué armas, calibres y especialmente qué tipos de bala son más adecuados para estos enormes animales.

Para el rececho se suele buscar un punto elevado y se gomelea sin descanso hasta que se localiza un ejemplar y luego se planea la entrada. Los alces son enormes y sus blancas cuernas contrastan mucho con los colores verdes y pardos de los gigantescos bosques en los que viven. El problema es que una vez que localiza-

mos el alce puede ser absolutamente imposible acercarse a él con luz para tirar. Además, para poderlo localizar tiene que poder verse y tiene que haber un punto elevado para poder buscar con los prismáticos desde él. Frecuentemente, sobre todo en Columbia Británica y en el Yukón, se utilizan caballos para remontar estos montes buscando los alces. Una vez arriba, con buena vista, se atan los caballos a un árbol y se busca con los gemelos. En Alaska sin embargo se utilizan muy pocas veces los caballos y casi todo el trabajo se hace a pie, lo cual es mucho más duro, especialmente a la hora de sacar la carne, que por ley no se puede abandonar en el monte, o, si se puede, con ayuda de barcas o avionetas, lo cual hace mucho más fácil el trabajo de la carne.

A los alces les gustan los bosques, con preferencia combinando terrenos pantanosos y llanos con espesuras de arbustos llamados *willows* que yo cariñosamente llamo "jara canadiense". También les gustan los ríos y lagos en los que encuentran su comida de plantas acuáticas sumergiendo sus enormes cabezotas fácilmente. Sin embargo en estos terrenos llanos y boscosos frecuentemente no se puede tener vistas para recechar y esto obliga a la utilización de las otras técnicas mencionadas, que son la caza por ríos y el reclamo.

Para la caza en los ríos generalmente se remonta la corriente en una potente barca fueraborda, que puede ser metálica o neumática. En un momento dado, después de 30 o 40 kilómetros, se para el motor y en silencio se deja uno arrastrar por el río





Esta Piper Super Cub me acaba de dejar en la orilla del río, en un campamento volante en Alaska para buscar alces. En Canadá, tanto en Yukón como en British Columbia, es muy común cazar los alces a caballo, mientras que en Alaska se suele usar avioneta hasta el campamento volante y luego todo se hace andando. Tendrá la oportunidad de hacer unos preciosos vuelos a baja altura en los paisajes más bonitos que ha visto en su vida. Pero de cualquiera de los dos maneras será una cacería durísima para usted y para su rifle y por ello es muy aconsejable llevar armas con culata de material sintético y tratamiento antióxido en el cañón. Por un lado, no se destrozará la madera y su preciosa terminación al aceite, y por otro y aun más importante, al ser el plástico totalmente inerte y estable al agua y la humedad, no se combará o deformará produciendo tensiones entre el cañón y la culata si fuera de madera, que podrían cambiar el punto de impacto y arruinar una difícil cacería.



Antonio Marcelo nos muestra un precioso alce cobrado en el norte de British Columbia en el oeste de Canadá. Se cazó a 200 kilómetros al sur de la frontera con el territorio del Yukón y de Alaska. Aunque estos alces de British Columbia pertenecen a la subespecie *Western-Canada Moose* ya empiezan a tener los genes de los de la subespecie *Alaska-Yukón Moose*, pues abren las cuernas hacia atrás y alcanzan tamaños muy grandes. Sin embargo las cacerías de la subespecie canadiense cuestan un 40% menos que las de Alaska y Yukón, y sabiendo elegir la zona pueden llegar a las 60 pulgadas, como el de la foto. Antonio utilizó su archiconocido Blaser del 375 H&H con una magnífica bala cargada por Federal, con punta Trophie Bonded Bearcalaw de 300 grains que fulminó al alce sin problemas. Esta bala de núcleo delantero fundido a la recia camisa y parte trasera monolítica, retiene casi el 100% de su peso, por mucho hueso o músculo que encuentre en su camino. Aunque es muy cara, asegura totalmente la penetración hasta los órganos vitales, incluso en ángulos forzados en un animal duro y pesado como este descomunal alce.

registrando con calma las orillas, donde les gusta salir a comer a los alces. Como a veces el río es el único claro que hay –a modo de gigantesco cortadero– por toda la zona de caza, es la única manera de cazar en las zonas llanas y de bosques cerrados.

Además, la caza con barcas es una buena combinación con los caballos o más bien para descansar de las palizas que te pegan a caballo, y presenta unas divertidísimas posibilidades de pesca para los ocupantes de la barca que no están con el rifle en ese momento.

Pero aún así los bosques pueden ser tan cerrados que a veces el rececho se combina perfectamente con el reclamo, siempre que vayamos durante esa época de celo que situaría entre los últimos 10 días de septiembre y los primeros 10 días de octubre. Si están en celo los alces responden rápido y acuden como un tren al reclamo, si el guía lo sabe hacer bien. Ver venir un alce gigante como una locomotora hasta 20 metros del cazador es probablemente la manera más emocionante de cazarlos, y en alguna ocasión me han llegado a asustar. Si le gustan los caballos y se defiende montando esta combinación de caballo, barca y reclamo es la manera más bonita, variada y entretenida de cazarlos, y en mi opinión de una increíble belleza.

El aguardo y reclamo en el celo es casi la única forma de cazarlos en terreno llano y muy boscoso, como suele ser el este de Canadá y Quebec, donde se utiliza de forma prioritaria, especialmente por cazadores locales, esperándolo a veces en puestos elevados durante horas. Pero este sistema de caza, como el celo es imprevisible y nunca es matemático, puede ser muy frustrante si no hay celo fuerte, pues poco más se puede hacer.

Calibres adecuados para cazar alces

Una vez vistas las distintas maneras de cazar alces vamos a ver las armas y municiones más adecuadas para ello. Lo primero que diré es que en mi opinión los alces no son en general muy duros. No encajan los tiros como los wapitis o los búfalos, ambos de peso muy semejante,

Esta foto muestra las barcas que se suelen utilizar para cazar alces en los ríos de las provincias canadienses de British Columbia y el Yukón.

Con un fondo de apenas 30 centímetros y propulsor turbo a chorro de agua en vez de hélice, permiten remontar a todo gas arroyos de menos de 50 centímetros de fondo. Después de un par de horas de subida se para el motor y se deja uno llevar por la corriente buscando alces en las orillas. Esto es cómodo y permite descansar de las palizas a caballo frecuente en estas cacerías y a veces permite tirar alces muy cerca. Además mientras el cazador lleva el rifle en las manos, los acompañantes pueden disfrutar de inolvidables jornadas de pesca en las aguas vírgenes de los ríos de las Montañas Rocosas.



El autor de estas líneas en un típico campamento volante para caza de alces en las Montañas Rocosas de Columbia Británica. Suelen ser bastante espartanos y dentro suelen tener unos camastros, una estufa tipo *chubesqui*, algún tronco para sentarse, una cocinilla de gas y poco más. En este caso el suelo era puro barro y no hubo manera de tener los pies calientes en varios días. ¡Mucho ojo al calzado que lleve! En estas condiciones de humedad continua, lo ideal es llevar un rifle con culata sintética tipo kevlar y cañón de acero inoxidable o tratamiento anticorrosión tipo teflón. Generalmente por la noche no le quedan ganas, ni fuerzas, a uno de limpiar el rifle después de un palizón de todo un día a caballo. Si lleva un rifle con culata al aceite inglés y maravilloso pavón, al final de una de estas cacerías puede que ni llegue a reconocerlo.



que en general los encajan sin problemas, y corren heridos muchísimo después del tiro hasta que no pueden más y caen. Pero tampoco son blandos, pues los alces tienen un sistema nervioso lento, y tampoco son fáciles de derribar ni con enormes pesos de bala y grandes calibres. Después de encajar el primer tiro simplemente se quedan esperando el siguiente, sin acusarlos mucho hasta que caen redondos. Pero no suelen salir corrien-

do inmediatamente sin parar hasta que mueren finalmente, como suelen hacer los wapitis o cualquier búfalo. En los alces, más importante que el calibre elegido es la calidad y buena construcción de la bala, simplemente porque hay mucho alce que penetrar hasta que se llega a los órganos vitales. Por tanto, se necesitan balas lo más pesadas posibles, con buen control de expansión que mantengan el peso y el momento necesario y penetren.

Es evidente que se han matado muchísimos alces, especialmente por cazadores locales que suelen cazar por carne y no buscan grandes trofeos, con rifles de relativamente poco calibre como el 270, 280, 308 ó 303. No digamos en Escandinavia y especialmente en Suecia donde se cobran miles de alces al año con el 6,5x55 y balas de 140 grains, que es el calibre y cartucho militar sueco. Pero como he dicho antes, la mayoría de esta caza se hace por carne y no se buscan grandes

Este bonito alce canadiense se cazó desde barca en un lance a muy poca distancia. El cazador utilizó un 7mm Remington Magnum, su rifle de confianza en España. Dado que el 7 mm RM está en la línea mínima aconsejable para una animal que puede llegar a 800 kilos, eligió la mejor bala que pudo encontrar y optó por la Trophie Bonded Bearclaw cargada por Federal. Una vez hecha esta magnífica elección, buscó un peso de 175 grains, que es el máximo peso que carga en ese calibre, buscando el mayor momento y penetración posible. El gran control de expansión que tiene esa bala junto la gran habilidad del tirador, suplieron perfectamente la carencia que pudiera tener el calibre y cobró sin problemas este bonito alce, aunque es verdad que necesitó dos tiros para matarlo. Cuando lo descuartizamos para llevarnos la carne, como es obligatorio en Canadá, vimos que las magnificas balas Bearclaw habían tenido toda la penetración necesaria aunque sin atravesar el alce y habían retenido prácticamente el 100% de su peso.



Varias pasibilidades de calibres para alces. En la banda mínima marginal para cazar alces, pondría el 30.06 (A) y el 7 mm Remington Magnum (B). Es evidente que se han cobrado muchos alces con ellos, pero principalmente por cazadores de carne, que buscan animales jóvenes o hembras. Si elige estos calibres con pesos marginales de bala debe buscar las balas más pesadas y de máximo control de expansión que encuentre para logra la penetración necesaria. Un mínimo razonable para un cazador deportivo podríamos ponerlo en cualquier 300 Magnum, como el 300 Winchester (C), el 300 Weatherby (D) o el 300 Remington Ultra Magnum (E) o bien el veterano 8x68 (F). Todos ellos tiran pesos de bala de 200 y 220 grains y con una punta de expansión controlada pueden ser adecuados, especialmente si combina su cacería con la de un carnero o mountain goat, que pueden exigir un tiro muy largo.

El óptimo en un calibre de alce lo pondría en el 338 Winchester Magnum (G) y el 338 Remington Ultra Magnum (H) con pesos de 230 a 250 grains. Creo que son perfectos pues combinan suficiente peso de bala, momento y energía con una buena rasante, por si usted tuviera que forzar un tiro largo.

Si usted va a cazar en una batida en Escandinavia o en celo en el este de Canadá donde no espera tiros largos, una buena opción podrían ser el 35 Whelen (I) y el 9,3x64 (J) tremendamente contundentes con pesos de bala de 250 a 290 grains. Pero debe saber que con cualquier 9,3 igual que el 8x68 si le perdieran las balas en los vuelos, tendría muchísimos problemas para encontrar estos calibres en Canadá o Alaska.

Por último estaría el veterano 375 H&H (K).

Sin duda una magnífica elección, sobre todo si combina caza en Alaska con algún oso pardo gigantesco. Eligiendo una bala con buen control de expansión y que vuele bien, estará magníficamente armado para el mayor alce del mundo, igual que los miles de cazadores que lo han utilizado en los cien años que lleva en servicio. Evidentemente no tiene la rasante de algunos de los anteriores, pero si tuviera que forzar un tiro largo sólo tiene que apuntar un poco alto en el hombro de un alce y tendrá casi un metro de pecho por debajo para que caiga la bala.



animales, sino más bien hembras y jóvenes, pues su carne es mucho mejor.

Pero cuando vamos al otro extremo del mundo a por un alce trofeo buscamos el animal más grande que podamos encontrar. Además, no se van a tener muchas oportunidades y usted quiere estar preparado para cualquier tiro que se le presente, por difícil que sea. Por ello, debe llevar un calibre más potente y con balas lo más pesadas que encuentre y de alto control de expansión. Siendo así yo pondría el mínimo en un 7 milímetros Remington Magnum con bala de 175 grains ó 30.06 con balas de 180 grains mínimo o mejor 200 grains, y si espera tiros cercanos y las encuentra o se las recargan, de 220 grains.

Creo que estaría mejor preparado con alguno de los 300 Magnum disponibles sean Winchester, Weatherby o Remington Ultra Magnum con balas de 200 ó 220 grains. El veterano 8x68 también sería un magnífico calibre de alces aunque tendrá muchos más problemas a la hora de conseguir munición en América, si la suya se le acaba o se las pierden las líneas aéreas durante los vuelos.

Si va a cazar en una zona donde no se esperen tiros lejanos como puede ser en el este de Canadá o en batida en Escandinavia estará mejor preparado con calibres

contundentes y de culatazo moderado, como el 9,3x62 ó 64 ó el 35 Whelen con balas de mucho control de expansión de 250 grains en adelante.

Pero como calibres más polivalentes y en mi opinión ideales para el alce, siempre que usted pueda utilizarlos sin que afecten negativamente a su manera de tirar, nos metemos en los 338, sean Winchester, Remington Ultra Magnum, el 325 Winchester Short Magnum o el 358 Norma Magnum, 340 Weatherby. Pero insisto en que debe estar seguro de que usted aguanta este nivel de culatazo sin que afecte a su puntería. Pero recuerde que en ninguno de ellos tiene la facilidad de encontrar munición que tiene el popular 338 Winchester Magnum en cualquier armería, especialmente en Alaska o Canadá, si se le acaba o le pierden la suya en los vuelos. Todos tienen la potencia necesaria para un alce con balas en torno a 250 grains y el alcance necesario para un tiro a larga distancia, si es necesario.

Por último veremos al venerable 375 HH, sin duda una magnífica elección para el mayor alce que nos podamos enfrentar. En muchos países africanos es el mínimo autorizado para elands y estos antílopes son muy parecidos en tamaño al alce. Su trayectoria es un poco peor que los ante-



Mi rifle y calibre favorito hoy para alces es un Blaser Off Road con cañón del 338 Winchester Magnum, con anteojo Zeiss 3-9x40. La culata sintética me ofrece la estabilidad necesaria para que no absorba humedad, se combe, toque el cañón y cambie el punto de impacto. El 338 Winchester Magnum tiene la contundencia necesaria con balas de 230 a 250 grains para cualquier alce y además buena rasante si tuviera que forzar un tiro largo de último día. Es un calibre muy popular en América y con gran surtido de munición y cargado por casi todas las marcas, lo que permite elegir entre muchos tipos de durezas y pesos de bala entre 180 y 250 grains, según la cacería a que lo destine. Además si las líneas aéreas me pierden mi munición, o se me acabe o la perdiea cazando, sé que en cualquier armería de cualquier pueblucho de Alaska o Canadá que entre voy a encontrar algún tipo de bala para mi rifle.



Para este bonito alce del norte de British Columbia en Canadá utilicé un Remington BDL con culata de madera del 338 Winchester Magnum. Como balas Norma TXP con punta Swift A-Frame de 225 grains con doble núcleo soldado a la gruesa camisa y por ello muchísimo control de expansión. El calibre y la bala siguen siendo mis favoritos para alces, pero el rifle lo cambié por un Blaser Off Road de culata sintética. En esta cacería fue tal la paliza de los caballos y de la lluvia que se llevó la culata de este rifle hecha y afinada al aceite inglés, que quedó muy perjudicada. Por ello tomé la decisión de hacer ese cambio en cuanto pudiera.

rios, pero en alces no son frecuentes tiros muy lejanos y además el enorme tamaño del alce permite corregir elevaciones apuntando un poco alto y aun quedará mucho alce por debajo, para que nos baje el tiro en ese enorme pecho.

Pienso que la elección va a depender más del tipo de cacería y de las otras especies con que combinemos la caza. Si es una cacería combinada en las Rocosas canadienses, Alaska o Kamchatka que incluya carneros, caribús y mountain goat que pueden exigir tiros más largos. Si combina con carneros, probablemente estos sean las especies principales de su cacería y manden a la hora de elegir el rifle. En este caso no cabe duda de que con los 7 mm ó 300 va a estar mejor servido en rasante, peso y tamaño del arma para recechar a pie en las montañas. Si es una cacería que combine en esos mismos destinos algún gran oso, sea grizzly, Alaska Brown Bear, Kodiak o Kamtchatka, estará mejor preparado para un posible tiro cercano y por sorpresa con uno de esos gigantes plantigrados, con algo que vaya de los 338 a los 375 y que también será óptimo para el alce.

Algo sobre culatas y anteojos

Los alces se suelen cazar en el gran norte lo cual supone ciertas peculiaridades a la hora de elegir nuestro rifle para esta cacería. En los preciosos paisajes donde viven estos enormes animales suele llover mucho. A veces muchísimo, y por ello es importante elegir rifles si es posible de culata sintética, pues la lluvia y a la humedad pueden acabar en unos días con un precioso pavón y una culata al aceite inglés. Las culatas de plástico y kevlar y los cañones de acero inoxidable o teflón tiene una gran ventaja: y no es porque pesen menos. Las culatas de madera después de varios días de lluvia se suelen deformar milimétricamente y cambiarán las presiones de los tornillos de ajuste de la caja y sobre todo si en un cañón flotado y la madera toca el acero del cañón, el rifle cambiará totalmente su agrupación con el desastre que esto implica. El plástico y el kevlar son absolutamente estables al agua y jamás tendrá este problema; esa es su principal ventaja, no el menor peso como mucha gente cree.



Casi todas las cacerías de alces del oeste de Canadá se hacen a caballo, que se usan tanto para montar como para llevar el equipo y los trofeos. Si usted se defiende montando será una de las cacerías más bonitas que puede hacer en el mundo. Pero será una cacería durísima tanto para usted como para su rifle. Por ello me han hecho por encargo una funda de rifle especialmente adaptada para silla de montar de caballo, que lo protege muchísimo. Esta funda junto con las alforjas delanteras y traseras, las ve en la fotografía equipando el magnífico caballo de nombre *Errol*, que utilicé en esta cacería. Ambas son utilísimas y evitan llevar pesadas mochila en la espalda y sobre todo el rifle, pues si usted se cayera podría romperlo o peor aun, hacerse daño en la espalda. Si usted quiere llevar un rifle con culata de madera al aceite, esta será la única manera de que no acabe irreconocible en una de estas cacerías en las Montañas Rocosas. Estas fundas son casi imposibles de encontrar en España, pero conocemos a un artesano que se la hará a un precio muy razonable (si nos llama no tendremos ningún inconveniente en darle el contacto).

Siempre debe tapar la boca del cañón con cinta aislante pues una tonta caída en el terreno pantanoso y lleno de barro que tanto gusta a los alces, puede arruinar su cacería hasta que encuentre una baqueta rígida con la que limpiar el cañón. Acabo de regresar de una dura cacería en Alaska, donde he tirado al blanco con el cañón tapado con cinta aislante, para ver que pasaba. He comprobado que no afecta para nada al punto de impacto, pues la presión de los gases quita la cinta antes de que la bala llegue a la boca del cañón. No lo olvide, pues este tonto detalle le puede costar varios días de una carísima cacería si no lo hace.

Aconsejo llevar un segundo anteojito –aunque sea baratito– de recambio, previamente puesto en tiro y con las mismas monturas compatibles. He visto romperse demasiadas cruces por el duro trato en caballos o aviones, y también su anteojito podría quedar inutilizado por la enorme humedad. Si eso le pasara, no tiene más que volver al campamento sacar su segundo anteojito de la maleta, cambiarlo a continuar cazando sin perder un segundo. Siempre prefiero rifles con punto y alza y nunca entenderé la ventaja que ven los americanos en suprimirlos. Si un anteojito sufre un accidente o queda inutilizado por la lluvia, siempre podrá intentar continuar su cacería con punto y alza para tirar uno de estos enormes animales si no está muy lejos, pero sólo si lleva miras metálicas en el cañón.

Tipos de bala para alces

Lo que viene a continuación ya le sonará, si ha tenido la amabilidad de leer alguno de los artículos que vengo publicando en esta revista. Si es así, me alegraré pues la correcta elección de una bala es vital para evitar esos temidos “herido y no cobrado” que tan mal sabor de boca

pueden dejar en una cara cacería internacional.

Para un alce será mucho más importante la calidad de la bala que elija que el calibre de la misma. Buscaremos la máxima penetración posible, lo cual se consigue con balas de mucho control de expansión que retengan su peso y por tanto mantengan su momento, sin ser frenadas y penetren. De nada nos servirá el calibre más potente y rápido si por usar una bala demasiado blanda se desintegra en el enorme húmero de un alce sin penetrar hasta los órganos vitales. En ese caso tendremos una horrible herida superficial, pero que no será mortal a corto plazo y podemos perder el trofeo que hemos ido a buscar tan lejos.

Elegiremos por tanto las balas de mayor control de expansión y más pesadas que podamos encontrar para nuestro calibre. Cuanto más ligero sea el calibre elegido mayor será el control de expansión que debemos buscar, para que podamos alcanzar los órganos vitales de un alce.

Recuerde que cuando busque en las armerías las balas que enumero a conti-

nuación debe pedírselas a su armero con tiempo, pues aunque todas se encuentran en España, no siempre las tiene disponibles en cualquier armería. Simplemente son demasiado duras para los animales que cazamos en España, además son caras y no las suelen tener siempre disponibles en las armerías. Si utiliza calibres que están en la banda ligera como el 7 RM, cualquier 300 u 8x68 yo elegiría las balas de máximo control de expansión que encuentra, como podrían ser:

La Trophie Bonded Bearclaw que suele cargar Federal. Tiene un núcleo delantero de plomo soldado a la camisa con gruesas paredes que impide la fragmentación y separación de ambos por muy duros huesos o músculos que encuentre en su camino. La parte trasera es monolítica y es imposible su deformación o expansión y por ello retiene un mínimo del 95% de su peso. Es una de las mejores balas del mundo para animales muy pesados y duros.

La Swift A-Frame que carga Remington en su serie Safari Grade y Norma en su serie TXP. Consta de dos núcleos, el primero soldado a la camisa de gruesas paredes y el segundo no soldado pero separado por



A los lectores fieles a la revista que hayan tenido la amabilidad de leer algunos de mis artículos, ya les irá sonando lo que vamos a ver, pero dada la gran importancia de elegir una bala con buen control de expansión para un alce, vamos a insistir sobre el tema. Aquí vemos algunas sugerencias de balas para alces, todas fáciles de conseguir en cualquier armería española cargadas por marcas populares como Norma, Winchester, Remington, RWS o Federal.

A la izquierda vemos tres balas de máximo control de expansión gracias a sus camisas soldadas al doble núcleo o estructura monolítica. Una Swift A-Frame, una Trophie Bonded Bearclaw y una Barnes X, estas balas son las que yo elegiría si fuese a utilizar un calibre marginal para alce tipo 30.06, 7 mm RM o un 270.

En medio vemos tres balas con mediano control de expansión basado en camisa soldada al núcleo, pero sin dobles núcleos ni particiones. Vemos una Swift Sirocco Bonded, una Nosler Accubond y una Norma Oryx. Serán recomendables si usted va a utilizar un calibre medio pero contundente, como un 338 Winchester o Remington Ultra Magnum, 340 Weatherby, 35 Welen y sobre todo si va a combinar con un carnero o un mountain goat y busca algo más de expansión, coeficiente balístico o rasante que las anteriores.

A la derecha vemos tres balas con control de expansión, aunque no tan duras como las anteriores. Serían suficientes para alcanzar los órganos vitales de cualquier alce en calibre potentes y contundentes como el 375H&H, o un 9,3 sea x 62 ó 64 ideales para un tiro cercano en Quebec o Suecia. Vemos unas veteranísimas TUG y Nosler Partition y la moderna CDP cargada por RWS en colaboración con Blaser.



un tabique que actúa de partición. Esta partición está situada bastante adelante en la bala y detiene la expansión y retiene más del 95% de su peso.

La famosa Barnes X que a veces carga Federal es una bala monolítica con un agujero en la punta que permite la expansión de su primer tercio aunque es casi imposible su fragmentación. Además este primer tercio expande en forma de cuatro pétalos que por la rotación de la bala actúan como las hélices de un barco produciendo enormes destrozos. Su nueva versión llamada Triple Shock o TSX aun mejora sus increíbles prestaciones.

La Fail Safe de Winchester que actúa como la Barnes pero cuya parte trasera tiene un núcleo de plomo, aunque reforzado por una cubierta de acero que impide totalmente su deformación. Ha sido sustituida por su nueva versión denominada XP3 pues en algunas ocasiones no expandía nada, actuando como una blindada. La XP3 tiene punta de polímero que le dan gran aerodinámica e inicia la expansión. Además la parte trasera ha eliminado el refuerzo de acero buscando menos solidez y algo más de expansión.

Si elige calibres más pesados y potentes como los 338 ó 375 puede optar por balas de un control de expansión menor, especialmente si la cacería incluye algún animal menos pesado como un mountain goat o carnero, en los cuales puede interesarle algo más de expansión. En este caso la elección de balas como la veteranísima Nosler Partition, la nueva Nosler Accubond, la Swift Sirocco bonded –estas dos especialmente si espera tiros lejanos–, la nueva RWS Evo, la Norma Oryx o la nueva Remington Core Lockt Ultra Bonded, serán

adecuadas para la combinación de ambas especies de animales, especialmente en pesos de bala de 250 grains en adelante. Ese peso extra de bala suplirá la pequeña pérdida de peso y momento que puedan tener algunas de estas balas en un tiro contra partes muy duras del cuerpo de un enorme alce.

Para terminar sólo recordarle, como ya es habitual en mis escritos, que más importante que el calibre elegido para su rifle será la familiaridad, costumbre y habilidad que tenga en el manejo del mismo. Por tanto no se le ocurra comprar un súper rifle para su cacería de alce y

embarcar en el avión sin haberlo probado. Debe practicar con él, tirar al blanco lo que pueda hasta acostumbrarse a su culatazo y asegurarse de que no nos afecta a su puntería. Debe conocer su cerrojo, su seguro, su gatillo, su encare. Si usted domina su rifle por esta práctica y familiaridad con el mismo y es capaz de poner el primer tiro en el sitio correcto, con una bala de suficiente calibre de las arriba mencionadas, no tendrá ningún problema para cobrar el alce más grande que haya en la tierra.

Entonces amigo lector habrá realizado su sueño de cazar un alce, pero seguro que habrá cazado duro y habrá hecho un gran esfuerzo, que dejará un recuerdo imborrable en sus memorias de cazador. Se cercará a él y lo contemplará de cerca y quedará asombrado de su descomunal tamaño. Comprenderá por qué le digo que en mi opinión es uno de los trofeos más bonitos, espectaculares e impresionantes de nuestro bello planeta.

Un abrazo y buena caza. **H**



Los alces más grandes que he visto en mi vida han sido en Kamchatka. Ya no es tan fácil como en los primeros tiempos de Kamchatka, y este bonito trofeo nos costó 14 días de recechar y se cobró en la última tarde, cuando ya lo dábamos por imposible. Para esta cacería el veterano cazador de Zaragoza que me acompaña utilizó un Blaser Off Road del 338 Winchester Magnum. Eligió las magníficas Balas Norma TXP con punta Swift A-Frame de 225 grains, con gran control de expansión, que también son mi calibre y bala favorita para alces.

